

Contra el olvido

Olvidados y abandonados a su suerte. Millones de personas de países en vías de desarrollo enferman o mueren debido a las denominadas Enfermedades Olvidadas, una lista de 13 patologías entre las que destacan los parásitos intestinales, la esquistosomiasis, la enfermedad de Chagas, la úlcera de Buruli, las filariasis linfáticas y la oncocercosis. Estas enfermedades, que incapacitan y amenazan la vida de las personas, son un problema histórico de salud pública aún sin resolver y afectan principalmente a las poblaciones del “Billón de abajo” o del billón de personas más pobres de la tierra que sobreviven con menos de dos euros al día.

La salud es la clave para escapar de la pobreza. Más de medio millón de personas muere cada año en el mundo a causa de estas enfermedades parasitarias que, al conllevar grandes tasas de incapacidad, generan una elevada carga para el desarrollo económico y sanitario de los países más desfavorecidos.

Hoy, las “enfermedades tropicales olvidadas” pocas veces son noticia, a pesar de la cantidad de enfermos, sufrimiento y pobreza que causan. Los más afectados son los que viven en áreas rurales remotas, suburbios urbanos o zonas en conflicto. A nivel político, hay un escaso interés en este perfil de seres humanos y, por lo tanto, una inversión prácticamente nula en sus necesidades sanitarias. Si, a todo esto, le sumamos la falta de estadísticas fiables y los nombres prácticamente impronunciables de estas enfermedades para los medios de comunicación, parece casi imposible que puedan salir de las sombras.

En los últimos 25 años, sólo el uno por ciento de los medicamentos desarrollados en el mundo se ha destinado al tratamiento de las Enfermedades Olvidadas a pesar de que afectan a más de un billón de personas. Por otra parte, y según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el costo medio de los tratamientos para poder controlar estas enfermedades no supera el medio dólar por persona.

No obstante, a pesar de las adversas condiciones y gracias a los esfuerzos individuales y de muchas instituciones públicas o privadas concienciadas en este inmenso problema sociosanitario, en las últimas décadas varios millones de personas ya se han beneficiado de las intervenciones contra las enfermedades tropicales olvidadas, protegiéndose así de daños físicos, de incapacidades y de la miseria: 14'5 millones de personas se han curado de lepra; la población infectada por dracunculiasis se ha reducido espectacularmente de 3'5 millones a 10.000 personas; poblaciones enteras se están protegiendo de las filarias linfáticas; la esquistosomiasis empieza a controlarse en Brasil, China o Egipto y ha sido eliminada de Irán y Marruecos; los helmintos intestinales se han erradicado en Corea y se empiezan a controlar en varios países endémicos¹.

La responsabilidad es de todos: fondos internacionales, industria farmacéutica y gobiernos de los países ricos. Y también nuestra. Los médicos tenemos el deber de formarnos y profundizar en este tema desde todos los ámbitos (clínicos, diagnósticos, epidemiológicos) para proporcionar desde nuestra parcela un mayor conocimiento de la identificación precoz de la patología y una mayor implicación por parte de todas las organizaciones implicadas en su control.

Con este fin, hemos convocado un experto Comité Científico para elaborar un programa que, además de dar cabida a todas estas enfermedades, nos ha aportado a los mejores especialistas para cada mesa. En esta monografía se recogen las aportaciones de los ponentes de la VI Reunión Nacional de la Sociedad Española de Medicina Tropical y Salud Internacional.

Desde la organización del evento, confiamos que este encuentro sea, una vez, más la oportunidad de avanzar en los objetivos profesionales de todos los que nos dedicamos a esta lucha y concienciar al resto de la población y profesión médica de nuestras enfermedades olvidadas.

Bibliografía

1. Control of Neglected Tropical Diseases. *WHO/CDS/NTD/2006. 2*

Cristina Soler

Presidenta del comité científico